
Hermida, C. (junio, 2025). "Editorial". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 20 (10), pp. 1 – 6.

Editorial

Carola Hermida ¹

Lectura: acto político. La lectura de un libro puede provocar en nosotros una cierta revolución individual, interna. Esos cambios personales tienen, creo, un efecto en la sociedad. Yo no le pediría tanto, pero sí creo en el poder transformador de la lectura cuando la construcción de lectores se convierte en una cuestión de Estado, en una cuestión política, a través de la escuela, las bibliotecas públicas, los programas sociales (p. 165)

María Teresa Andruetto²

A fines de 2015, gracias al esfuerzo de un grupo comprometido y entusiasta, se publicaba el primer número de *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, como un aporte realizado desde GRIEL, grupo de investigación radicado en la UNMDP. Desde aquel primer volumen, se sumaron a esta aventura los principales referentes del campo de la lectura y su didáctica y de la literatura para las infancias y juventudes, ofreciendo sus escritos, reseñas, análisis, ilustraciones o entrevistas. Año a año se fue construyendo de este modo el entramado de voces, propuestas y reflexiones teóricas que resultan nodales para

¹ Dra. en Letras. Facultad de Humanidades (UNMDP). Directora de Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños.

² Andruetto, M. T. (2023). *Una lectora de provincia*. Ampersand

quienes trabajamos en torno a estos tópicos. Hoy, conscientes de la necesidad de sostener este espacio de circulación democrática de la palabra en el adverso contexto que atraviesa el campo cultural, científico y educativo en nuestro país, celebramos la publicación del vigésimo número de la revista y damos la bienvenida a su nueva secretaria, Marinela Pionetti, quien asume este rol luego del excelente y generoso trabajo desempeñado en los números anteriores por Lucía Couso.

El presente dossier, titulado “Literatura para las infancias y juventudes en tiempos de autoritarismo en Brasil y Argentina” reviste en nuestra coyuntura una dolorosa vigencia. La vulneración de derechos y garantías de todo tipo que estamos padeciendo en nuestro país nos mueve a defender también *el derecho a la literatura* (Cándido). Sin duda, quienes hacemos *Catalejos* (porque la editamos, porque escribimos en ella, porque la leemos y difundimos) creemos “en el poder transformador de la lectura”, como sostiene Teresa Andruetto en el epígrafe que encabeza este texto, y somos conscientes de que la construcción de lectores es una responsabilidad política, que defendemos desde la escuela, la universidad, la biblioteca, la edición, la mediación y también, desde estas páginas. Recomendar libros, conversar con autores e ilustradores, abrir canales de encuentro entre especialistas, socializar intervenciones poéticas, es defender el lugar de la literatura, la imaginación, la palabra y la escucha en la *polis*, es sostener un espacio de convivio indispensable para construir y acompañar(nos) en momentos de crueldad y destrucción autoritaria.

La lectura, como sabemos, es una práctica subjetivante, íntima, pero también colectiva y comunitaria, que requiere de diálogo, escucha, apertura, libertad,



encuentro. Se trata de un complejo entramado que atraviesa nuestra historia personal, pero también nuestra historia nacional y continental, como puede verse en la ilustración de Nadia Romero Marchesini, presente en la tapa de este número. Las líneas y los límites que pueden separarnos, también son capaces de hilvanar nuestras experiencias; la literatura que se lee también puede ser palabra que brote de nuestros labios, como muestra esta obra que engalana este volumen aniversario de *Catalejos*.

Los artículos reunidos en el dossier, compilado por Florencia Ortiz (Universidad Nacional de Córdoba y Universidad Nacional de Villa María) y Gabriela Pellegrino Soares (Universidad Nacional de San Pablo), abordan las torsiones de la literatura para las infancias durante las últimas dictaduras en Argentina y Brasil y, a partir de ello, realizan valiosos aportes para leer nuestro presente. Como señalan las coordinadoras, surgió en aquellos años en ambos países una literatura que

...valoró a lectores infantiles y juveniles como sujetos inteligentes y críticos, ofreciéndoles obras profundamente elaboradas desde lo estético, ricas en matices, formas y géneros diversos, y portadoras de identidades múltiples. Fue precisamente en esos años que surgieron autoras y autores que no solo resistieron, sino que se volvieron clásicos, constituyendo un canon local que apostó a un mundo mejor y utilizó la palabra como herramienta de cambio.

Por esto mismo, afirman que los trabajos reunidos en el dossier aportan “una valiosa contribución a la comprensión de un pasado histórico reciente de la LIJ, que sigue abierto a interpretaciones que develen las microfísicas tramas que hicieron del terror una política de Estado y dejaron huellas imborrables en la cultura para la infancia y en nuestras vidas.” Así, Tamara C.S.N. de Abreu y Alessandra Cardozo de Freitas analizan el trabajo en torno al exilio y la dictadura en *La composición* de A. Skármeta, reeditado en Brasil en 2003 con traducción de A. M. Machado, y recientemente vuelto a publicar. Ignacio Luis Scerbo estudia el libro de Joel Rufino dos Santos, *Cuando eu voltei, tive uma surpresa* en que recopila las cartas que escribió a su hijo durante su estadía en la cárcel en los años de plomo brasileños, relevando las tensiones entre “el testimonio y la ficcionalización del horror”. Patrícia Tavares Raffaini, por su parte, compara las ilustraciones de las ediciones de 1971 y la de 1975 de *A fada que tinha ideias*, de Fernanda Lopes de Almeida. Por último, esta misma autora es estudiada también por Cliza Bignoto, quien analiza su libro *Soprinho*, retomando la hipótesis de A. M. Machado acerca de que la literatura infantil entre 1964 a 1985 operó en ese país como una “brecha” para los intelectuales brasileños, ya que fue en sus páginas donde buscaron eludir la censura estatal.

En contraste con esta lectura, los restantes artículos, referidos a la literatura para las infancias durante la dictadura en Argentina, demuestran el peso que la

censura y la prohibición tuvieron en el campo. En esta línea, Adriana García Montero estudia la colección *Los Cuentos de Polidoro* en la trama editorial del Centro Editor de América Latina, estableciendo relaciones con *Capítulo Universal* y *Biblioteca Básica Universal*, en tanto analiza la “apuesta democratizadora” de la editorial frente a las políticas represivas de aquellos años. Flavia Krause, por su parte, se detiene en edición de 1975 de *Un elefante ocupa mucho espacio*, escrito por Elsa Bornemann e ilustrado por Ayax Barnes, dando cuenta de la potencia poética del libro en su contexto de producción original y de la censura de la que fue víctima. Sabrina Martín y Carla Actis Caporale toman como objeto de estudio la revista *El loro pelado* y presentan un análisis del número referido a la historieta y la educación, en una lectura que reflexiona en torno a las formas de intervención en el contexto de la Dictadura, desde el campo de la literatura infantil. Alejandro Paredes y José Veloz Serrade comparan la construcción de subjetividades infantiles en los libros de literatura infantil prohibidos y promovidos por la Dictadura en 1979, “Año internacional del Niño y la Familia”, echando luz sobre la contracara de la censura, la promoción, y su potencia en la construcción de imaginarios. Adriana Vulponi en su artículo titulado “Dictadura y LIJ en Argentina: algunos acontecimientos de *memorias*” analiza diversos momentos y episodios relevantes en la historia social y cultural de la literatura infantil y juvenil en Argentina, haciendo foco en la dictadura y posdictadura, a partir de los aportes de figuras claves del campo.

La sección “Travesías” de este vigésimo número de *Catalejos* nos propone un viaje a través de tres interesantes artículos, que convocan al análisis crítico y la reflexión en torno a los vínculos entre lectura, escritura y la formación. Así, Marina Tomé lee los cuentos maravillosos de María Teresa Andruetto y Marina Colasanti, haciendo foco en “los poderes antiguos y profundos” de la voz y los personajes femeninos en ambas propuestas de escritura. Paula Cuestas analiza *Harry Potter* en tanto novela de formación, para lo cual explora el rol de la saga de J. Rowling en la construcción del camino lector de sus seguidores. Por último, Paola Piacenza realiza un atractivo recorrido por diversos libros a los que agrupa bajo el concepto “cuadernos de lectura”, para describir a continuación una valiosa propuesta que conjuga la lectura, la escritura y la reflexión crítica en las aulas del Nivel Medio y Superior.

En “Miradas”, donde incluimos la palabra de escritores, ilustradores o especialistas del campo, en esta oportunidad contamos con la entrevista realizada por Johanna Holt y Pablo Silva Olazábal a Roy Berocay, el autor que - con la invención del Sapo Ruperto, un clásico de la literatura infantil uruguaya -, según señalan, “cambió la manera de contar las cosas”.

Finalmente, en la sección “En la mira” se incluye una reseña sobre *La sombra del jacarandá* de Paula Bombara, a cargo de Alejandra de Cruz. A su vez, en “Hoja de ruta”, donde se presentan las reseñas teóricas, Candelaria Barbeira ofrece su lectura de *A qué llamamos literatura. Todas las preguntas y algunas respuestas* de J. L. de Diego; Natalia Vaistij comenta *La marca Grafein en los talleres de escritura* de A. Bas y R. Colussi; Jorgelina Chaya hace lo propio con *Literatura para las infancias. Aportes para la enseñanza e investigación en educación inicial y primaria* de Carina Sione, Laura R. García, Carla Indri y Marta Zamero; mientras que Florencia Suriani nos invita a leer *Polinizar. Reflexiones sobre enseñanza de la literatura entre bordes y desbordes*, volumen coordinado por Florencia Ortiz.

Quienes hacemos *Catalejos* esperamos que este nuevo número signifique un aporte para el campo de los estudios sobre la lectura y la literatura para las infancias, entendidas como derechos, como prácticas sociales que sostienen el entramado colectivo de las revoluciones que orquestan las palabras en las páginas de un libro, en los bancos de una escuela, en los anaqueles de una biblioteca, en los jardines, en las plazas y en las calles.

Referencias bibliográficas

Andruetto, M. T. (2023). *Una lectora de provincia*. Ampersand.

Cándido, A. (2013). *El derecho a la literatura*. Asolectura.